

2026

GLOBAL TRENDS

Por eso, desde e-press comunicaciones te invitamos a hacer una pausa y revisar esta síntesis breve y clara de las fuerzas que ya están configurando el 2026 a nivel global. No se trata de anticiparlo todo, sino de ofrecer una lectura rápida y ágil que te permita apreciar lo que viene con mayor nitidez.

e-press Comunicaciones

INTRODUCCIÓN

El año 2026 se perfila como un momento decisivo, con la sensación de que el mundo entra en una fase de transformación permanente.

La política internacional oscila entre proteccionismo y nuevas alianzas, las economías avanzadas cargan con deudas récord, la tecnología se integra en todos los ámbitos, y el calentamiento global obliga a replantear prioridades. Los retos no son pocos: fortalecer las instituciones democráticas, estimular un crecimiento sostenible, adaptar el mercado laboral a la automatización y restablecer la confianza ciudadana.

Sin embargo, también hay oportunidades: la reinención tecnológica, el resurgir de fuentes de energía alternativas como la geotermia, la expansión de culturas y mercados emergentes, y la posibilidad de rediseñar modelos económicos más resilientes. Las generaciones jóvenes -con los millennials consolidándose como eje laboral predominante y la generación Z emergiendo como fuerza cultural- aportan una visión más global y, a menudo, más pragmática sobre estos cambios. La manera en que sociedades, empresas y gobiernos respondan a estas dinámicas determinará el rumbo del planeta en las próximas décadas.

I. POLÍTICA Y GEOPOLÍTICA

1.1 Estados Unidos: polarización interna y proteccionismo externo

El retorno de Donald Trump a la Casa Blanca consolida un ciclo de imprevisibilidad política y económica. Su agenda se articula en torno al lema *America First*, combinando aranceles generalizados, amenazas de retirada de acuerdos multilaterales y un uso instrumental de la política comercial como herramienta de presión geopolítica. Este enfoque ha tensionado tratados clave como el T-MEC, generando fricciones con socios tradicionales como la Unión Europea, Japón y Canadá, y obligando a países aliados a revisar sus estrategias comerciales y de seguridad económica.

En el plano interno, Trump ha profundizado la polarización política. El Partido Republicano se encuentra fuertemente alineado con su figura, mientras el Partido Demócrata intenta recomponerse tras la derrota electoral, debatiéndose entre un ala progresista de fuerte impronta identitaria y un sector moderado que busca reconectar con votantes de clase media y suburbios. Las grandes ciudades continúan siendo bastiones demócratas, pero los cambios demográficos y culturales exigen nuevas aproximaciones a temas como inmigración, seguridad y economía.



Crédito: Amazon / ConversationPrints

Las elecciones de medio término, previstas para noviembre de 2026, serán leídas como un referéndum sobre la gestión presidencial. Los demócratas aspiran a recuperar la Cámara de Representantes -donde les bastaría sumar un número acotado de escaños- y a contener el avance republicano en el Senado. Un eventual cambio de mayoría en la Cámara podría frenar la agenda legislativa de Trump y abrir espacios para investigaciones o procesos de control político.

En política exterior, este giro se expresa con particular nitidez en la relación con América Latina. La nueva estrategia de seguridad nacional prioriza el control migratorio, el combate al narcotráfico y la contención de la influencia china, relegando explícitamente la promoción de la democracia como eje central de la política hemisférica. Este enfoque refuerza una lógica de hegemonía regional más dura, con mayor énfasis en seguridad, presencia estratégica y resultados inmediatos que en cooperación institucional o fortalecimiento democrático.



Crédito: Freepik

1.2 Europa: rearmarse sin renunciar al crecimiento

La UE camina sobre el filo: debe fortalecer su defensa ante Rusia, reactivar su economía y sostener la agenda verde frente al auge de los partidos de extrema derecha. Alemania flexibiliza sus cuentas para invertir en armamento, y Francia vive una turbulencia política que podría llevar a elecciones anticipadas y al posible ascenso de Marine Le Pen.

1.3 Oriente Medio: entre la paz frágil y las tensiones latentes

El plan de paz propuesto por Donald Trump para Gaza avanza entre expectativas y escepticismo. Como han señalado diversos medios internacionales y analistas regionales, su implementación depende de condiciones difíciles: la desmilitarización de Hamás, el despliegue de una fuerza internacional de estabilización y el compromiso operativo de estados árabes y musulmanes. El plan contempla una etapa de reconstrucción financiada por países del Golfo y, en un escenario ideal, un traspaso gradual de responsabilidades civiles hacia la Autoridad Palestina. Pero cada uno de estos pasos requiere acuerdos políticos que hoy permanecen frágiles.

En Israel, el calendario electoral es incierto y el futuro de Benjamin Netanyahu depende tanto de la evolución de la seguridad interna como de su relación con la Casa Blanca. Algunos análisis plantean escenarios en los que podría surgir un gobierno más moderado, así como otros en los que Netanyahu permanece en funciones por falta de una coalición alternativa viable.

En Siria, la situación sigue marcada por la fragmentación territorial y la ausencia de avances políticos significativos. Si bien ciertos expertos consideran plausible un eventual pacto de no agresión entre Israel y Siria en un escenario de mayor estabilidad regional, el país continúa lejos de un proceso de reconstrucción coherente.

“EL PLAN DE PAZ PROPUESTO POR DONALD TRUMP PARA GAZA AVANZA ENTRE EXPECTATIVAS Y ESCEPTICISMO. COMO HAN SEÑALADO DIVERSOS MEDIOS INTERNACIONALES Y ANALISTAS REGIONALES, SU IMPLEMENTACIÓN DEPENDE DE CONDICIONES DIFÍCILES”

1.4 América Latina: reformas audaces y giro ideológico en un clima inestable



Crédito: Radio Onda Popular

América Latina ingresa a 2026 en medio de una recomposición política que va más allá de la volatilidad habitual. A las tensiones económicas y a la fragilidad institucional se suma un giro ideológico hacia gobiernos de derecha o centroderecha, impulsado por el desgaste de los ciclos progresistas, la demanda ciudadana por orden y seguridad, y una mayor sintonía con el nuevo clima político de Estados Unidos. Este reordenamiento no es homogéneo ni garantiza estabilidad automática, pero sí redefine prioridades -seguridad, control migratorio, disciplina fiscal y apertura económica- y reconfigura el posicionamiento regional frente a Washington y los mercados internacionales.

En el continente se respira una mezcla de oportunidades económicas y crisis políticas. México, Estados Unidos y Canadá se disponen a revisar el T-MEC justo cuando coorganizan la Copa Mundial de fútbol de 2026; será un momento de prueba para la cooperación regional, marcada por las presiones de Donald Trump y por los esfuerzos de México y Canadá por asegurar reglas estables frente al renovado proteccionismo estadounidense.

Argentina avanza en su experimento liberal. Javier Milei deberá demostrar que sus reformas promercado son sostenibles y no derivan en una nueva crisis financiera. El éxito o fracaso de su gestión condicionará el clima económico del Cono Sur y la apertura de la región a agendas reformistas más disruptivas.

Brasil enfrenta una cita electoral crucial. Tras años de polarización, una parte significativa de la sociedad busca un liderazgo capaz de conciliar reformas económicas con estabilidad política e institucional. El resultado de este proceso será determinante para el rumbo de la mayor economía latinoamericana y para el equilibrio interno del Mercosur.

Perú llega a 2026 con un gobierno provisional de corte conservador tras la destitución de Dina Boluarte. La coalición liderada por José Jerí deberá gobernar en un contexto de profundo desgaste institucional, con elecciones generales programadas para abril. La economía ha mostrado resiliencia, pero la fragilidad política continúa siendo un factor de riesgo estructural.

En este contexto, Chile inicia un giro conservador con la elección de José Antonio Kast como presidente. Su Plan Desafío 90, concebido como una hoja de ruta para los primeros meses de gobierno, prioriza el endurecimiento de las políticas de seguridad, el control migratorio y una agenda económica orientada a la liberalización para atraer inversión y reactivar el crecimiento. El nuevo gobierno asume con la promesa de restaurar orden institucional y previsibilidad económica tras años de polarización. La ejecución de estas primeras medidas será clave para definir no solo el clima político de 2026, sino también la trayectoria de confianza empresarial y social del país.

“CHILE INICIA UN GIRO CONSERVADOR CON LA ELECCIÓN DE JOSÉ ANTONIO KAST COMO PRESIDENTE. EL NUEVO GOBIERNO ASUME CON LA PROMESA DE RESTAURAR ORDEN INSTITUCIONAL Y PREVISIBILIDAD ECONÓMICA TRAS AÑOS DE POLARIZACIÓN”



Crédito: Tamara Merino / Bloomberg

1.5 Asia y Pacífico: la región que definirá la década

En conjunto, la región Asia-Pacífico ofrece un mosaico de historias de transformación: desde países que intentan solidificar democracias frágiles y gestionar la migración y el cambio climático, hasta potencias como China que buscan capitalizar la retirada de Estados Unidos. Estas tendencias, unidas a la adopción de tecnologías de vanguardia y a los cambios demográficos internos, redefinirán la dinámica política y económica de una de las zonas más pujantes del planeta.

India se prepara para un censo que podría cambiar su mapa político y social. Es el primer censo en 16 años e incluirá preguntas sobre castas, algo que no ocurría desde 1931. Los resultados determinarán la distribución del poder según casta, género y región, y podrían provocar una redistribución parlamentaria que aumente la influencia de los estados más poblados del norte en detrimento de los más ricos del sur. Al mismo tiempo, la economía india se convertirá en la cuarta más grande del mundo, aunque su PIB per cápita siga por debajo de la media de los países emergentes.

Japón avanza con reformas de carácter social y familiar. En 2026 entrará en vigor un nuevo código civil que permitirá la custodia compartida tras el divorcio, una novedad en un país que hasta ahora solo contemplaba la custodia exclusiva. La elección de Takaichi Sanae como primera ministra -conservadora socialmente, pero con algunas reformas moderadas- confirma que el poder político permanece en manos de facciones tradicionales del Partido Liberal Democrático. Sin embargo, crece el apoyo popular a reformas como la elección de apellidos y el matrimonio igualitario, reflejando un cambio generacional que presiona por mayor igualdad de género y reconocimiento de derechos LGBTQ+.



Crédito: The Telegraph

China, con su presidencia de la APEC en 2026, aspira a mostrarse como el contrapeso al proteccionismo de Washington. Xi Jinping impulsa nuevos tratados de libre comercio con la ASEAN, los países del Golfo y Suiza, y mantiene la vista puesta en su incorporación al acuerdo transpacífico CPTPP. En un contexto de volatilidad global, busca presentarse como garante de estabilidad y socio económico fiable, especialmente en Asia-Pacífico. Sin embargo, la economía china atraviesa turbulencias: deflación, una crisis inmobiliaria latente y presiones en el consumo interno obligan a la prudencia. El gobierno responde con una agenda que prioriza la autosuficiencia tecnológica (para reducir su dependencia de chips y equipamiento extranjero) y el liderazgo en energías limpias. La tentación de Xi será no sobre extenderse en comercio, Taiwán y normas globales para evitar nuevas sanciones o conflictos, al tiempo que aprovecha la retracción estadounidense para expandir su influencia y ofrecerse como socio predecible.

“LA ECONOMÍA CHINA ATRAVIESA TURBULENCIAS: DEFLACIÓN, UNA CRISIS INMOBILIARIA LATENTE Y PRESIONES EN EL CONSUMO INTERNO”

El Sudeste Asiático consolida su papel como espacio de reacomodo comercial ante el proteccionismo estadounidense. A la firma de China en 2025 de una actualización de su tratado de libre comercio con ASEAN, se suma la ambición de Singapur, Malasia e Indonesia de atraer inversiones tecnológicas y de Vietnam de convertirse en un centro regional de manufactura.



Crédito: Johan Brooks / The Japan Times

2. ECONOMÍA, EMPLEO Y NEGOCIOS



2.1 Coyuntura económica global: el fin de una era

La economía mundial entra en 2026 con la sensación nítida de que el antiguo orden -globalización profunda, energía estable y dinero barato- ha quedado atrás. Lo que emerge es un régimen más áspero: fragmentación geoeconómica, costos de capital persistentemente altos, presiones demográficas y un superciclo de inversión impulsado por la inteligencia artificial y la transición energética.

El FMI proyecta un crecimiento global en torno al 2,4%, un promedio que esconde realidades divergentes: Estados Unidos y Europa avanzan en proyectos de reindustrialización, mientras varias economías emergentes compiten por atraer manufactura, capital y talento. Los bancos centrales comienzan a recortar tasas, pero el consenso es que las tasas reales no volverán a los niveles de la década pasada. La combinación de deuda récord, presión fiscal y necesidades de inversión estructural impide un retorno a la era del dinero barato.

Muchos analistas sostienen que el mundo atraviesa la fase tardía de un “Gran Ciclo de Deuda”, en el que convergen tensiones geopolíticas, déficits crónicos y rivalidad entre grandes potencias. El resultado más probable es una década de crecimiento mediocre, volatilidad persistente y múltiples centros de poder económico.

La fragmentación comercial -o *slowbalisation*- podría restar entre 0,3 y 0,7 puntos de crecimiento anual si continúan los controles tecnológicos y los subsidios industriales.

La revolución tecnológica añade un matiz dual. Por un lado, la inversión global en IA superará los US\$1,3 billones en 2026, con un potencial significativo de productividad. Por otro, la expansión de data centers presionará los mercados energéticos: la IEA anticipa que su demanda eléctrica podría duplicarse hacia 2030. En paralelo, el riesgo fiscal aumenta: la deuda pública supera el 110% del PIB en varias economías avanzadas y el déficit estadounidense -sobre el 6% del PIB- sigue elevando tensiones en los mercados de bonos. El dólar continúa dominando, pero lo hace en un mundo menos dócil.

El 2026 no es solo un año desafiante; es parte de un reajuste histórico donde seguridad, inversión y productividad ya no avanzan de manera alineada.

2.2 Trabajo, automatización y tensiones generacionales

La inteligencia artificial reconfigura el mercado laboral con más velocidad de la esperada. Empresas de todos los sectores adoptan agentes de IA que automatizan funciones de entrada, reorganizan equipos y redefinen habilidades demandadas. Un estudio de Stanford estima que el empleo de jóvenes de 22 a 25 años en

áreas de software cayó cerca del 20% debido a la automatización, mientras que trabajadores senior aumentan su productividad al apoyarse en estas herramientas.

Los millennials -hoy entre 30 y 40 años- representan cerca del 40% de la fuerza laboral mundial. Son la primera generación que exige flexibilidad como estándar, valora el equilibrio vida-trabajo, y espera que las empresas tengan posiciones claras en temas ambientales y sociales. Su patrón de consumo privilegia la experiencia sobre la propiedad, obligando a las marcas a repensar su oferta.

La Generación Z, que alcanzará entre 25% y 30% de la fuerza laboral en 2026, ejerce una influencia cultural y económica desproporcionada. Son nativos digitales que normalizan la automatización, priorizan la diversidad y buscan empleos con propósito. Sus hábitos -desde el consumo audiovisual hasta su relación con las marcas- están transformando marketing, medios y cultura corporativa.

2.3 Tecnología y negocios: la nueva infraestructura del poder

IA como infraestructura crítica

La inteligencia artificial dejó de ser una herramienta para convertirse en base estructural de la economía. Más del 80% de las empresas globales experimentará con IA generativa durante 2026, y muchas ya la utilizan para rediseñar procesos completos. India emerge como un laboratorio de inclusión digital impulsado por IA; China avanza en una estrategia de autosuficiencia industrial donde la IA es un pilar del control y la eficiencia.



Crédito: Elaboración propia con IA

Las Magnificent Seven



Crédito: Investing News Network

El liderazgo tecnológico mundial sigue concentrado en Apple, Microsoft, Alphabet, Amazon, Meta, Nvidia y Tesla. Nvidia marca el ritmo en hardware para IA y se consolida como proveedor crítico para gobiernos y plataformas; Tesla empuja la frontera de la “IA física” con robots humanoides; Microsoft capitaliza su alianza con OpenAI; Amazon refuerza su hegemonía en la nube; Apple profundiza su ecosistema cerrado; Google acelera en IA generativa; Meta mantiene su poder en redes sociales y publicidad. Sus decisiones de inversión determinan la trayectoria tecnológica global.

Robots humanoides

El 2026 marca la entrada simbólica de los robots humanoides en la economía real. Tesla, Figure y 1X lideran la carrera por desplegar máquinas capaces de realizar tareas industriales ligeras y apoyo logístico. Hoy operan en entornos controlados y bajo supervisión, pero representan un salto conceptual: la automatización ya no será solo digital.

Ciberseguridad y soberanía digital

La IA amplifica riesgos. Uno de cada tres incidentes de ciberseguridad incorpora herramientas generativas capaces de escribir código malicioso o suplantar identidades. Estados Unidos, la UE y Japón avanzan hacia marcos de soberanía digital que buscan proteger infraestructuras críticas en un mundo en el que los ataques pueden generar pérdidas comparables a desastres naturales. El resultado: más protección, pero también más fragmentación.

Chips, data centers y la nueva infraestructura crítica

Los chips son el nuevo petróleo. La concentración extrema de cadenas de suministro -Taiwán, Corea, Japón, EE. UU.- aumenta la competencia geopolítica. La expansión de data centers exige reconversión energética y redes más robustas. En 2026, la infraestructura digital (chips, servidores, cables, nubes) pesa tanto para la economía como puertos y carreteras.

2.4 Transición energética y economía física



Crédito: Difusión /Gestión

La transición energética avanza, aunque de manera desigual. Chile se consolida como líder regional: en septiembre de 2025 superó el 70% de generación eléctrica renovable, impulsado por solar y eólica. A nivel global, las renovables ya superan el 30% de la generación total, con Asia-Pacífico -especialmente China e India- liderando la instalación de nueva capacidad.

Europa se acerca al 40%, mientras Estados Unidos avanza pese a recortes en incentivos. África y Oriente Medio quedan rezagados por falta de financiamiento y marcos regulatorios más inciertos.

**“LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA
AVANZA Y CHILE SE CONSOLIDA
COMO LÍDER REGIONAL:
EN SEPTIEMBRE DE 2025
SUPERÓ EL 70% DE
GENERACIÓN ELÉCTRICA
RENOVABLE, IMPULSADO
POR SOLAR Y EÓLICA”**

La geotermia vive un renacimiento: empresas como Fervo están demostrando que, con nuevas técnicas de perforación, esta energía puede extenderse más allá de las zonas tradicionales. La IEA estima que solo EE. UU. podría aprovechar hasta 300 GW para 2050.

La expansión de la IA crea una paradoja energética: más eficiencia, pero también más demanda. Si las tendencias actuales continúan, los data centers podrían consumir cerca del 3% de la electricidad global hacia 2030.

2.5 Inflación, monedas y nuevas finanzas

La inflación retrocede, pero de manera parcial. Los bienes bajan, pero los servicios, la energía y los costos asociados a la digitalización siguen empujando hacia arriba. Los bancos centrales comienzan a reducir tasas, pero nadie espera volver a la era del crédito barato: la deuda es demasiado alta y las inversiones necesarias demasiado grandes.

El dólar sigue siendo la moneda dominante, aunque su hegemonía se vuelve más incómoda. La diversificación de reservas, la expansión de monedas digitales estatales y la fragmentación geoeconómica diluyen su peso relativo, aunque sin destramarlo.

Estados Unidos avanza hacia regulaciones más estrictas para activos digitales; Europa acelera el euro digital y establece marcos para la tokenización; y varias economías experimentan con monedas digitales de banco central. Todo ello construye un sistema financiero híbrido, más innovador, pero también más expuesto a riesgos operativos y de estabilidad.

El frente fiscal es quizás el más preocupante. Con tasas más altas, refinanciar deuda deja de ser rutina y se convierte en vulnerabilidad. El riesgo de estrés soberano, antes periférico, se introduce en los escenarios centrales de los ministerios de Hacienda.



Crédito: Insights by Stanford Business

2.6 Consumo y mercados: la era del consumidor frugal

El consumidor de 2026 es más cauto, más racional y más vigilante. La combinación de menor ingreso real, crédito más caro y mayor incertidumbre lo obliga a priorizar valor, coherencia y propósito.

La industria del vino se contrae ante nuevas generaciones que beben menos y prefieren opciones sin alcohol. El lujo, por el contrario, se mantiene en expansión, sostenido por nuevos ricos en Asia y Oriente Medio que buscan estatus, calidad y sostenibilidad.

Los videojuegos entran en una fase de transición: los costos se disparan, las audiencias se fragmentan y los modelos tradicionales pierden fuerza. Las empresas buscan oxígeno en suscripciones, móviles y mercados emergentes.

En conjunto, el consumo del futuro será menos impulsivo y más estratégico. Las empresas que prosperen serán las que entiendan que ya no basta con vender productos: deben vender confianza, sentido y resiliencia.



Crédito: Bon Appétit

**“LA INDUSTRIA DEL VINO
SE CONTRAE ANTE NUEVAS
GENERACIONES QUE BEBEN
MENOS Y PREFIEREN
OPCIONES SIN ALCOHOL”**



Crédito: J.P. Morgan

3. SOCIEDAD, CULTURA Y SALUD

3.1 El clima como nuevo límite del crecimiento

El calentamiento global avanza deprisa, demasiado deprisa. El presupuesto de carbono se agotará antes de 2027 y el límite de 1,5 °C parece más una reliquia diplomática que una meta real. Los gobiernos hablan de mitigación, pero lo urgente es la adaptación: defensas costeras, sistemas hídricos resilientes y una carrera por tecnologías de captura de carbono que todavía funcionan mejor en presentaciones que en la atmósfera.

El Ártico, que se deshiela con la puntualidad de un reloj, deja de ser un desierto blanco para convertirse en un tablero geopolítico: rutas nuevas, minerales nuevos y viejas rivalidades.



3.2 Salud y bienestar: La nueva economía del cuerpo

Los medicamentos GLP-1 -una nueva generación de tratamientos contra la diabetes y la obesidad, popularizados por marcas como Ozempic y Wegovy- siguen reorganizando la economía de la salud.

Nuevas versiones orales, combinaciones más potentes y la llegada de genéricos en mercados emergentes ampliarán su uso mucho más allá del control de peso. A su alrededor, industrias enteras -desde alimentos procesados hasta seguros médicos- observan con nerviosismo.

Mientras tanto, la confianza en las vacunas retrocede, víctima de desinformación, fatiga institucional y presupuestos escuálidos. La salud mental se transforma en un sector en

expansión, alimentado por terapias digitales, diagnósticos con IA y un renovado interés por los psicodélicos. Lo que antes era tabú ahora compite con la farmacología tradicional.

3.3 Tendencias: Cultura en modo algoritmo

La cultura se fragmenta con gran velocidad. El podcasting consigue su propia categoría en los Globos de Oro y se consolida como el formato preferido de quienes buscan contenido sin mirar una pantalla. Hollywood, menos confiado que antes, apuesta por *remakes*, secuelas y adaptaciones de videojuegos: creatividad sí, pero siempre con un plan de negocio primero.

En música, el centro de gravedad se desplaza hacia Asia. El K-pop se industrializa aún más y las plataformas occidentales privilegian canciones ultrabreves, diseñadas para captar atención en segundos y volverse virales. Las giras de los artistas consagrados siguen siendo minas de oro; los álbumes, en cambio, ya no son la unidad económica dominante.

Y en el mundo del deporte surge un experimento que podría reescribir sus reglas: los llamados “Juegos Mejorados”. Estas competencias permiten que los atletas utilicen tecnologías de aumento -desde exoesqueletos y sensores de rendimiento hasta intervenciones biomédicas avanzadas- con el objetivo de superar los límites fisiológicos tradicionales. El proyecto, aún marginal pero cada vez más visible.



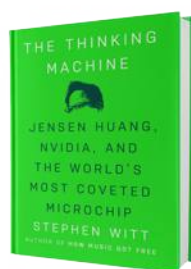
4. KIT DE LECTURA ESENCIAL PARA ENFRENTAR EL 2026

Cuando los hechos se aceleran y las certezas escasean, la lectura se vuelve una excelente herramienta de navegación. Por eso recopilamos las recomendaciones más sólidas de The Economist, el Financial Times, The New York Times, Bloomberg, The Guardian y otros curadores influyentes, junto con las sugerencias de algunas de las principales cabezas de e-press comunicaciones, para identificar qué están leyendo hoy quienes intentan entender hacia dónde se mueve el mundo.

El resultado es una lista breve, pero con alcance amplio: libros que explican la nueva economía de los chips, la geopolítica de los minerales, la fragilidad de las democracias, los límites del crecimiento, las revoluciones que regresan con cada generación y el papel de la inteligencia artificial en todo ello, ofreciendo claves para interpretar tensiones globales, cambios estructurales y dilemas estratégicos que ya moldean el debate público contemporáneo.

Estas son, en suma, las lecturas que mejor capturan el espíritu -y las tensiones- del momento. Un kit intelectual para el verano, pensado para quienes prefieren llegar a la próxima temporada con más preguntas interesantes y menos respuestas fáciles.

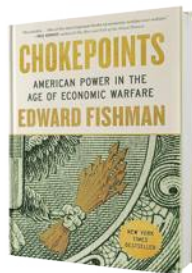
1. The Thinking Machine, Stephen Witt (2025)



Escrito por Stephen Witt, ganador del FT Business Book of the Year y reconocido por su habilidad para iluminar industrias complejas, este libro se lee con la fluidez de una gran crónica. Witt reconstruye el ascenso de Nvidia y de Jensen Huang

con una narrativa accesible y ágil, respaldada por una investigación impecable. Ha recibido críticas excepcionales en Financial Times, Bloomberg y The Wall Street Journal, y se convirtió rápidamente en un best seller global en tecnología. Es un libro tecnocrático y pro-innovación, ideal para ejecutivos que buscan entender la nueva economía de los chips sin entrar en tecnicismos innecesarios.

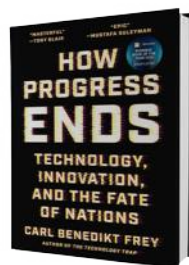
2. Chokepoints, Edward Fishman (2024)



Edward Fishman, exfuncionario del Departamento de Estado y uno de los arquitectos de la política moderna de sanciones de EE.UU., ofrece aquí un análisis sorprendentemente ameno sobre el surgimiento de la guerra económica como herramienta central de poder. A

pesar de la densidad geopolítica del tema, el libro se lee con ritmo casi novelado y ha sido ampliamente elogiado por The New York Times, Financial Times, The Economist y Foreign Affairs. Es un éxito de ventas en EE.UU. y Reino Unido, con un enfoque realista y centrista que lo convierte en una lectura clave para quienes lideran en entornos estratégicos y necesitan comprender la competencia global contemporánea.

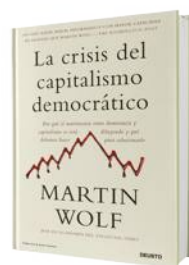
3. How Progress Ends, Carl Benedikt Frey (2024)



Carl Benedikt Frey, una de las voces más influyentes en automatización y futuro del trabajo, examina por qué las sociedades avanzadas se enfrentan a límites crecientes en materia de innovación. Aunque el libro está escrito con claridad, tiene un tono

más conceptual y académico que otros de la lista. Ha recibido críticas muy positivas en medios especializados y think tanks, y aunque sus ventas son más sólidas que masivas, su influencia intelectual es significativa. Su perspectiva tecnocrática y analítica es ideal para quienes buscan profundidad y contexto en debates sobre estancamiento, productividad y disrupción tecnológica.

4. La Crisis del Capitalismo Democrático, Martin Wolf (2023)



Martin Wolf, principal comentarista económico del Financial Times, ofrece una obra rigurosa que analiza las tensiones entre capitalismo, democracia y desigualdad. Aunque es una lectura más densa y seria, está escrita con la claridad que caracteriza a

Wolf y ha sido catalogada como uno de los ensayos políticos más importantes de los últimos años. La crítica ha sido excepcional en The Economist, NYT y FT, y sus ventas han sido muy altas dentro del segmento de ensayo político. Su orientación es la de un liberal-demócrata clásico: reformista, moderado y profundamente preocupado por la gobernabilidad. Es un libro imprescindible para cualquier dirigente interesado en instituciones y estabilidad política.

5. Abundancia, Ezra Klein & Derek Thompson (2025)



Ezra Klein y Derek Thompson, dos de los analistas más influyentes del debate público en EE.UU., proponen un giro provocador en el progresismo actual: pasar de una política centrada en la redistribución y el veto regulatorio a una agenda enfocada en construir capa-

cidad, oferta y crecimiento. Vivienda, energía, infraestructura y tecnología aparecen como los nuevos campos de batalla de la gobernabilidad democrática. El libro ha sido ampliamente discutido en el ecosistema intelectual anglosajón y se ha convertido en una referencia clave del llamado *abundance liberalism*. Es una lectura ágil, actual y muy orientada a políticas públicas, ideal para quienes buscan entender por qué incluso las democracias ricas están fallando en “hacer que las cosas pasen”.

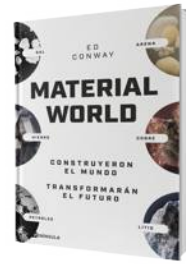
6. La Ola Que Viene, Mustafa Suleyman (2023)



Escrito por Mustafa Suleyman, cofundador de DeepMind y actual líder en IA de Microsoft, este libro explica con claridad por qué la inteligencia artificial y la biotecnología transformarán el poder, la seguridad y la economía global en las próximas

décadas. Está escrito en un tono accesible, casi divulgativo, lo que explica su enorme éxito de ventas a nivel mundial. Ha sido celebrado por especialistas y medios generalistas por igual, y su corte tecnocrático y regulacionista moderado lo convierte en una lectura esencial para ejecutivos que requieren una visión estratégica de los riesgos tecnológicos que ya están aquí.

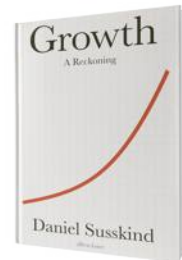
7. Material World, Ed Conway (2023)



Ed Conway, editor económico de Sky News y columnista de The Times, traza en este libro la genealogía de los seis materiales fundamentales que han definido y sostenido el desarrollo de la civilización moderna: sal, arena, hierro, cobre, petróleo y litio. Lo hace

con una prosa sorprendentemente ágil, lo que permite al lector recorrer temas complejos -como energía, minería, cadenas logísticas y otros- sin dificultad. Fue ampliamente elogiado por The Times, Financial Times y The Economist, y se convirtió en un éxito de ventas inesperado. Su enfoque es realista, casi antisentimental, ideal para ejecutivos que necesitan comprender la economía física detrás de la transición energética.

8. Growth, Daniel Susskind (2024)



Daniel Susskind, economista de Oxford y una de las voces más citadas sobre el futuro del trabajo, revisita en este libro el concepto de crecimiento desde una perspectiva económica, filosófica y tecnológica. La lectura es moderadamente exigente, pero siempre clara.

Ha tenido una recepción muy positiva en medios económicos y académicos, con ventas sólidas dentro del segmento profesional. Su enfoque es el de un liberal-progresista moderado, preocupado por cómo construir prosperidad en un mundo de productividad estancada, lo que lo vuelve especialmente útil para quienes diseñan estrategias de largo plazo.

